

NUEVOS CONCEPTOS, VIEJOS PROBLEMAS

A pesar de lo que suele creerse generalmente, los problemas que trata la ecología no son nuevos ni desaparecerán en algunos años como si se tratara de una moda pasajera. De hecho, ya diez mil años atrás, en el período Neolítico, los hombres talaban bosques para obtener madera y abrir claros en los que se pudieran sembrar los granos de los que se alimentaban. De esta manera, también se alteraban los ecosistemas en los que esas comunidades vivían.



También durante la Antigüedad, en Grecia, Platón transmitió por medio de algunos de sus escritos su preocupación por la deforestación de ciertas montañas del Ática. Algunos de sus testimonios describían que dicha zona había quedado como "el esqueleto de un cuerpo enflaquecido por la enfermedad"; y que el agua "no se perdía entonces como ocurre hoy, discurriendo sobre el terreno desnudo".

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, aparecieron nuevos problemas que afectaban de forma distinta al medio ambiente. Las áreas terrestres, por ejemplo, sufrieron durante gran parte de la historia modificaciones relacionadas con la acción del hombre. Un caso ejemplar puede encontrarse a partir de la década del '50, cuando la agricultura experimentó un crecimiento favorecido por los adelantos en ingeniería genética de semillas y desarrollo de agroquímicos. Al intensificarse el uso de las tierras se ocasionó la degradación de las mismas por lo que surgió la necesidad de explotar nuevas áreas.

De lo aquí expuesto se desprende que siempre que la actividad humana carece de controles y reglamentaciones, el medio ambiente puede salir severamente afectado. Un derrame de petróleo puede llegar a provocar la muerte de numerosos organismos, alterando de esta manera el equilibrio ecológico. La desaparición de bosques enteros no sólo atenta contra la capacidad de renovación del oxígeno en la atmósfera, sino que también causa la fertilidad en los suelos y provoca su erosión.



Deforestación.

PROPUESTAS PARA UN NUEVO ESTILO DE VIDA

El planeta Tierra se encuentra frente a un serio peligro de contaminación de los suelos, la atmósfera, los ríos y los mares, un problema que está atentando contra la vida de especies vegetales y animales. La gravedad de la situación llevó a que se organizaran varios encuentros internacionales durante la historia en los que puede observarse cierta evolución pero pocos cambios concretos.